

Densidad de población en Madrid a mediados del siglo XIX, antes del derribo de la cerca.

A lo largo de la primera mitad del siglo XIX Madrid, como muchas ciudades españolas, aumenta su población. En 1834 tenía 175.000 habitantes, en 1865, poco antes de derribarse la cerca que ceñía la ciudad desde 1625, había alcanzado los 300.000. En esas fechas, más del 60% habían nacido fuera de la capital.

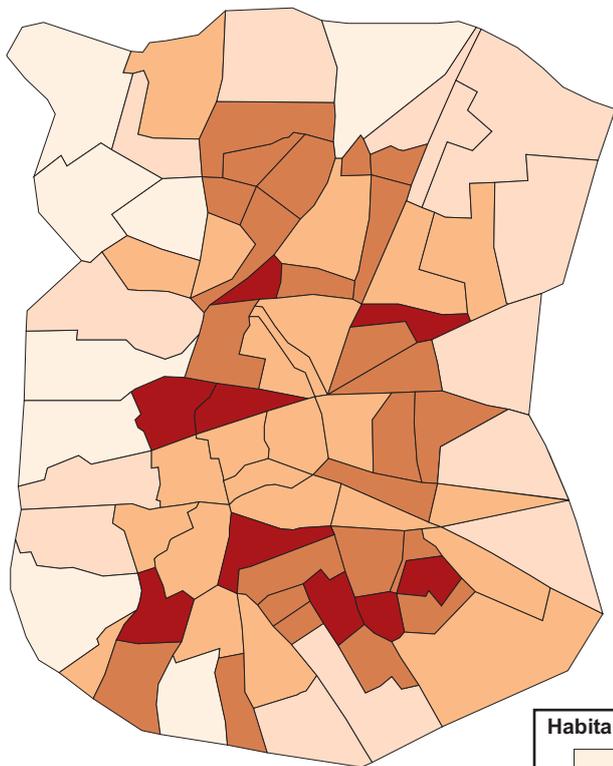
La nueva población, debe encontrar acomodo en el interior de una ciudad que mostraba ya densidades altas. En 1845, en los núcleos extramuros, fuera de control, que iban apareciendo, apenas vivían 3.700 personas. Durante esas décadas, los propietarios de inmuebles elevaron el número de plantas sobre el viejo caserío y los nuevos rentistas construyeron viviendas sobre los solares que resultaron de las desamortizaciones. Pero la oferta para el creciente proletariado urbano era escasa y las familias más pobres se hacinaban en habitaciones mezquinas de alquiler, sin ventilación, sin luz y sin condiciones higiénicas. Ocupaban buhardillas insalubres, lóbregos sótanos, casas de vecindad y cuartos interiores. Epidemias de cólera, tifus y gripe asolan periódicamente la ciudad. La incipiente industrialización madrileña era incapaz de dar trabajo a los recién llegados.

En 1848, el escalafón más bajo de los trabajadores, jornaleros y criados (un 15% de la población activa), apenas ganaba una media de 90 reales al mes. El alquiler de una habitación estaba entorno a los 40 reales y un kilo diario de pan de la peor calidad alcanzaba los 45 reales mensuales. Tenían además a su cargo familias amplias, con hijos que debían trabajar también desde una edad temprana.

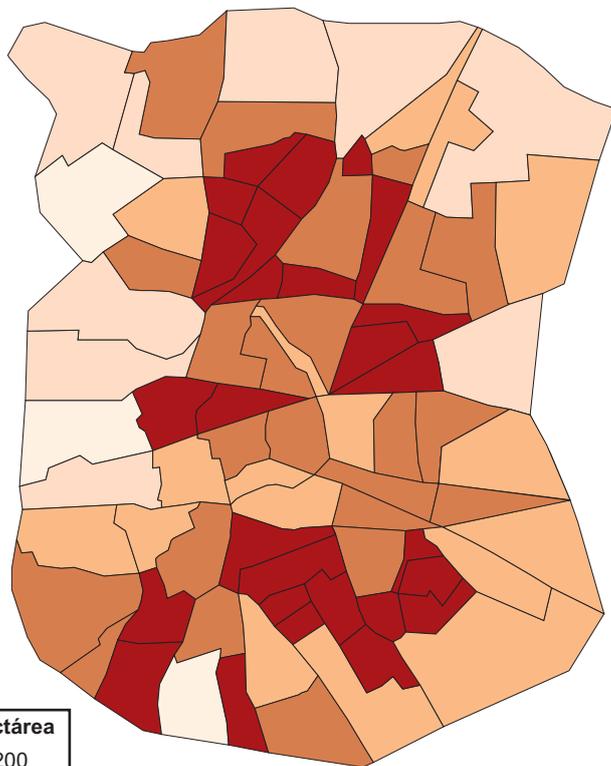
Densidad de población en Madrid a mediados del siglo XIX, antes del derribo de la cerca.



Plano de Madrid. Francisco Coello, 1849.



Densidad de habitantes en 1845



Densidad de habitantes en 1852

Habitantes por hectárea

- Menos de 200
- 200 a 399
- 400 a 599
- 600 a 799
- 800 y más